

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-07-5 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-865-1990

CERRO DEL VILLAR 1987. INFORME DE LA PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN EL ASENTAMIENTO FENICIO DE LA DESEMBOCADURA DEL RIO GUADALHORCE (MALAGA).

MARIA EUGENIA AUBET SEMMLER

Un estudio paleogeográfico y geomorfológico de la desembocadura del río Guadalhorce realizado en 1986 por N. Carulla ha demostrado que el Cerro del Villar fue en la Antigüedad una isla situada en el centro de una extensa bahía (lám.I). El río desembocaba a la altura del aeropuerto de Málaga, es decir, a 35 kilómetros de distancia de la actual desembocadura. El mencionado estudio, que abordó asimismo otros aspectos, como son los recursos potenciales del medio y sus áreas de captación, puso de manifiesto, además, que en época helenística y romana la isla del Villar ya había desaparecido como consecuencia de la colmatación aluvial del estuario. Algunas noticias aluden a la existencia de una torre vigía en el Cerro del Villar, lo que indicaría que posiblemente en época medieval el promontorio estaba emplazado todavía en primera línea de costa. Desde entonces y hasta la construcción del pantano del Guadalhorce la costa ha avanzado aproximadamente medio kilómetro.

Del antiguo islote-promontorio del Villar sólo se conserva un tramo de su cota original, que corresponde a la parte más elevada y central del antiguo cerro. Dicho tramo, en forma de terraplén, alcanza actualmente una cota máxima de 6,49 metros de altura sobre el nivel del mar y ha permanecido intacto gracias a que sirvió de base hasta hace unos años a la vía del ferrocarril que unía Fuengirola y Málaga (lám.IIa). Dicho terraplén, prolongado mediante un puente que cruza el Guadalhorce, ha conservado inalterados los niveles arqueológicos más modernos de un asentamiento colonial fenicio que, a juzgar por hallazgos cerámicos, se fundó a finales del siglo VIII a.C.

El resto del promontorio fue rebajado en más de dos metros y destruidos sus niveles superficiales a raíz de labores agrícolas y mecánicas en los años 1952-1956. Hasta entonces el Cerro del Villar se conservó en toda su extensión y altura. La estructura y características del terraplén y trinchera del ferrocarril, que coincide aproximadamente con el eje central Este-Oeste del antiguo promontorio, conservaba todavía hace unos pocos años una longitud de 300 metros. A juzgar por restos arqueológicos de superficie, la extensión Norte-Sur del promontorio debió de ser muy similar, lo que nos da una idea aproximada de la superficie total de la isla en la época de la colonización fenicia.

Las excavaciones de 1987 han demostrado que, de la altura máxima que alcanza en la actualidad el terraplén del ferrocarril, aproximadamente un metro corresponde al relleno y basamento de

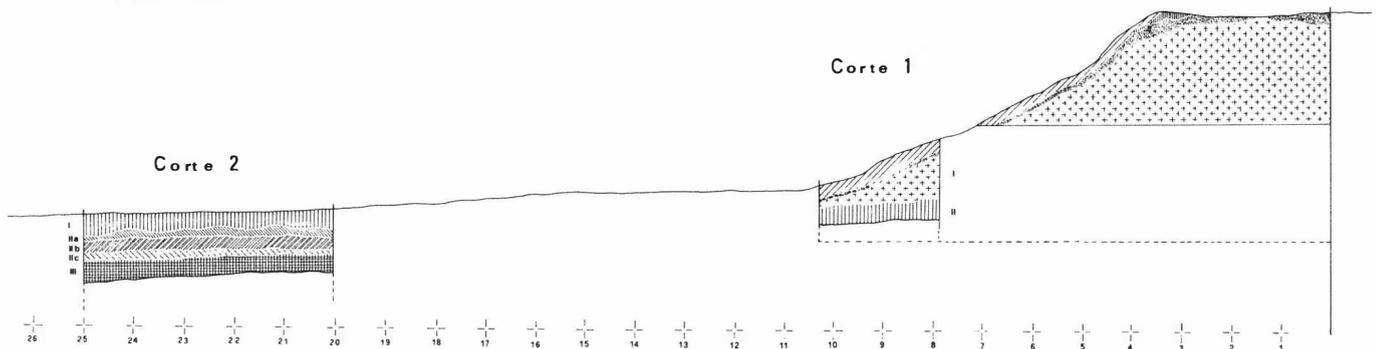
arena y grava depositado sobre la colina al construirse la vía férrea. Por consiguiente, la cota máxima de altura de la antigua isla del Villar no sobrepasó los 5,45 metros sobre el nivel del mar. Fue, por consiguiente, un islote poco elevado y sin duda sujeto a inundaciones y avenidas fluviales periódicas. Probablemente fue éste uno de los factores que determinaron el abandono del lugar a principios del siglo VI a.C., cuando el proceso de colmatación del estuario amenazaba con anegar las zonas bajas de la isla.

Es en función de estos datos geomorfológicos y de los resultados obtenidos en una prospección geofísica realizada en la zona en septiembre de 1986 bajo la dirección de B. Turton, que se programó la primera campaña de excavaciones en el Cerro del Villar, en el marco de un proyecto de investigación a largo plazo, que contempla analizar, no sólo el asentamiento fenicio, sino y sobre todo, su hinterland inmediato en función de sus áreas de captación, de la utilización de las vías de comercio y de sus posibles núcleos secundarios de explotación agrícola y ganadera, con el fin de determinar una posible correlación jerárquica entre los asentamientos -Cerro del Villar, San Julián, Churriana, zona del aeropuerto, Málaga, etc.-. El estudio de la -o las- necrópolis correspondiente y los análisis de la fauna y de muestras de polen, madera y semillas recogidas durante la excavación de 1987, todavía en fase de estudio, complementarán sin duda el análisis del entorno del Villar, de las formas y del volumen de su actividad económica en función de la vía comercial del Guadalhorce hacia el interior y hacia Tartessos y determinarán las posibilidades de explotación de un hinterland, que estimamos en unos 18 km².

La excavación de 1987 se ha dirigido a un solo objetivo: obtener un registro fiable de la secuencia cultural y estratigráfica en sectores significativos del Cerro del Villar con el fin de obtener un marco cronológico de referencia para reconstruir las etapas más tardías del asentamiento colonial. Se prevé proseguir los trabajos de excavación en profundidad en los mismos sectores en 1988, antes de abordar la excavación en extensión del sitio fenicio.

Se eligieron deliberadamente dos sectores de excavación. Uno se situó en el extremo oriental del terraplén del ferrocarril, en la zona más cercana al río, con vistas a obtener una lectura amplia de la estratigrafía correspondiente a las zonas bajas y laderas orientales del Cerro del Villar (lám.IIa). Para ello se practicó un corte de 12 metros de anchura (Corte 1), que se prolongó hacia el sur, al pie de la trinchera (Corte 2), donde en 1986 la prospección geofísica había

FIG. 1. Cerro del Villar: sección de los Cortes 1 y 2.



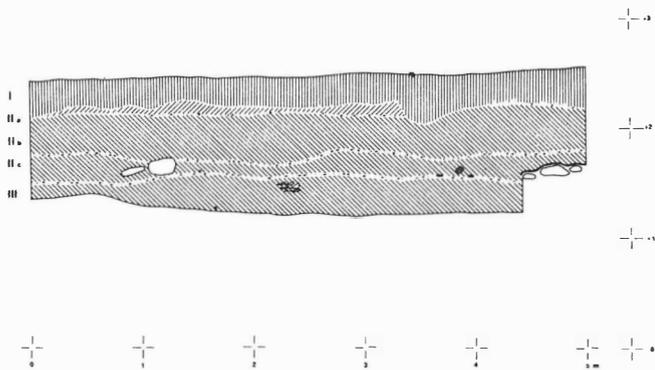


FIG.2. Cerro del Villar: sección del Corte 2.

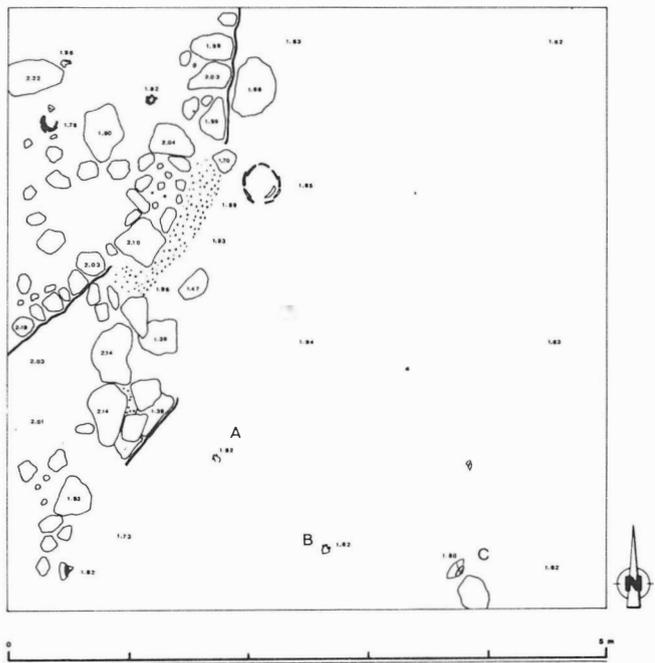


FIG.3. Cerro del Villar: planta del Corte 3 (estrato IIb)

identificado estructuras arquitectónicas muy cerca de la superficie del terreno (fig.1).

La actuación en el otro sector de excavación se centró en el extremo opuesto del terraplén y en un punto donde se estimaba había estado situado el centro del antiguo islote-promontorio. En dicho sector se practicó un corte de 10 metros de anchura (Corte 3), considerando la posibilidad de ampliarlo en futuras campañas de excavación, dado que en esta zona se conserva intacta la estratigrafía del yacimiento.

Los trabajos de excavación se desarrollaron desde finales de agosto hasta principios de octubre de 1987.

SECTOR DE LOS CORTES 1 Y 2

El corte 1 se excavó a 15 metros de distancia del puente sobre el río Guadalhorce, en una zona en que resultaba visible la existencia de un relleno artificial de tierras y arena erigido para slavar el desnivel existente entre las laderas del antiguo promontorio y el puente del ferrocarril. Se trataba de verificar las alturas y forma de las pendientes más orientales del antiguo islote a fin de delimitar en un futuro el perímetro exacto que había alcanzado el Cerro del

Villar. En este lugar el terraplén presentaba una altura máxima sobre el nivel del mar de 6,49 metros, de los cuales 3,60 metros de relleno artificial de arena que, como ya hemos mencionado, había servido de asiento a la vía férrea. La presencia de cerámicas modernas e incluso romanas en este grueso estrato de arenas (estrato I), denotan la procedencia de estas tierras, acarreadas sin duda desde las playas existentes en las proximidades del yacimiento al construirse la vía férrea.

En una prolongación del Corte 1, reducido aproximadamente a la mitad de su superficie, la superficie original del promontorio (estrato II) apareció a una altura de 2,67-2,75 metros sobre el nivel del mar. Este nuevo estrato, compuesto de arcillas compactas y duras de color castaño gris, corresponde al mismo estrato superficial identificado en el Corte 2, que proporcionó los vestigios más recientes de ocupación fenicia en este sector de laderas bajas del antiguo islote (fig.1).

El Corte 2, situado al pie del terraplén y a 48 metros de distancia al sur del Corte 1, se practicó en una zona rebajada y destruida del antiguo promontorio y muy cerca del borde oriental de la antigua isla. Dicha ampliación, con una superficie total de 5 x 5 metros, se consideró con carácter de sondeo destinado puramente a contrastar la presencia de una gran estructura rectangular de piedra identificada en este lugar por la prospección geofísica de 1986. Los resultados superaron todas las previsiones, por lo que habrá que ampliar

LAM.1a. Mapa de situación en el Cerro del Villar, en la ensenada de Málaga.

LAM.1b. Vista aérea de la desembocadura del Guadalhorce y situación de la antigua isla del Villar.



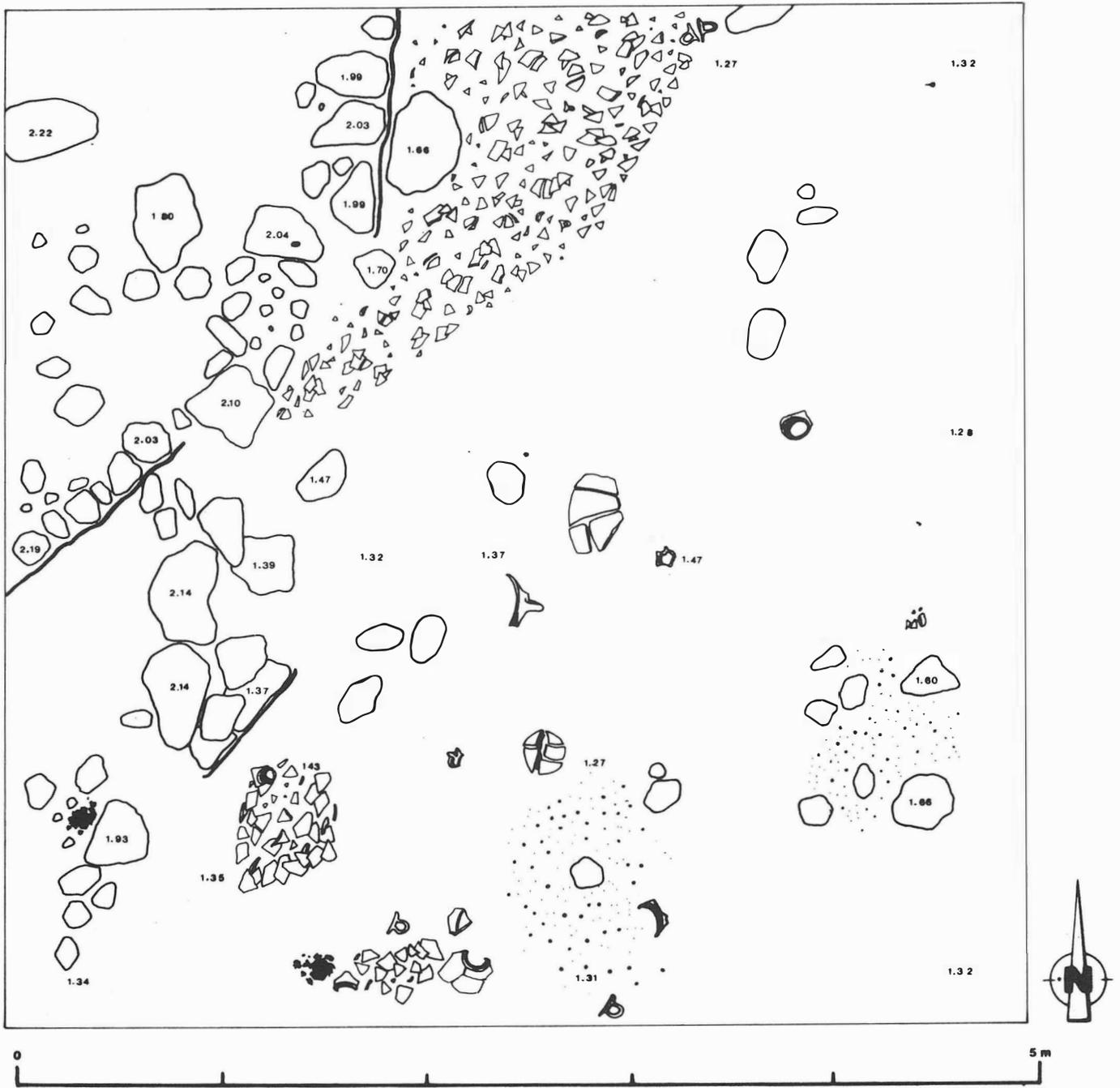


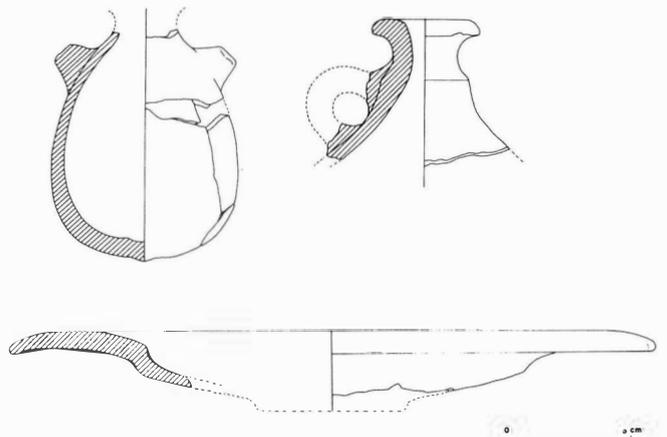
FIG.4. Cerro del Villar: planta del Corte 2 (estrato III)

la extensión de esta zona de excavación en futuras campañas. No sólo se identificó un ángulo de la construcción, sino que se pudo registrar una secuencia estratigráfica del máximo interés para reconstruir las últimas fases de ocupación de las laderas bajas del sector oriental del islote del Villar.

Muy cerca de la superficie se documentó un estrato arcilloso y compacto de color castaño oscuro (estrato I), idéntico en su estructura al estrato II del Corte 1 y que correspondía igualmente a la superficie original de la ladera del Villar, que en este punto alcanzaba los 2,40 metros de altura sobre el nivel del mar (fig.2). El volumen y características de los hallazgos arqueológicos de este estrato -cerámicas púnicas y modernas mezcladas- sugieren que se trata de un nivel de abandono, muy roturado y acumulado directamente sobre niveles de ocupación fenicia.

Por debajo del estrato I, una sucesión de suelos de habitación ponían de manifiesto la reutilización durante largo tiempo de una

FIG.5. Corte 2: cerámica del estrato IIIb: alabastrón (A), botella (B) y plato de barniz rojo (C).



construcción rectangular y de grandes dimensiones, en la que pudieron documentarse varios restos de muros superpuestos y caídos en el ángulo Noroeste del corte (fig. 3 y 4). El estrato II resultó, además, uniforme y formado por tierras arcillosas compactas y endurecidas de color castaño oscuro, cuya estructura denota, más que acumulación de adobes, la sedimentación de capas de lodo o barro proveniente de inundaciones. Dicho estrato pudo subdividirse en varios substratos (IIa-IIc), pero no en función de los cambios de acumulación, coloración y textura de las arcillas, apenas

perceptibles, sino de la superposición de varios suelos pavimentados de guijarros, muy destruidos, sobre los que aparecía depositada gran cantidad de cerámica in situ, caída o volcada sobre el suelo -trípodes, botellas, platos, ánforas y cuencos-, así como restos de múrex, conchas y restos faunísticos (fig.5; lám.IIb). El espesor de estos substratos resultó muy escaso: el estrato IIa no superaba los 15 cm., el IIb los 40 cm. y el IIc los 12 cm.

Por debajo del estrato IIc, otro nivel de ocupación que denominamos provisionalmente estrato III, presentaba un espesor de 28

LAM.IIa. Cerro del Villar: el terraplén del ferrocarril y situación de las áreas de excavación.

LAM.IIb. Corte 2: cerámica in situ del estrato IIb.

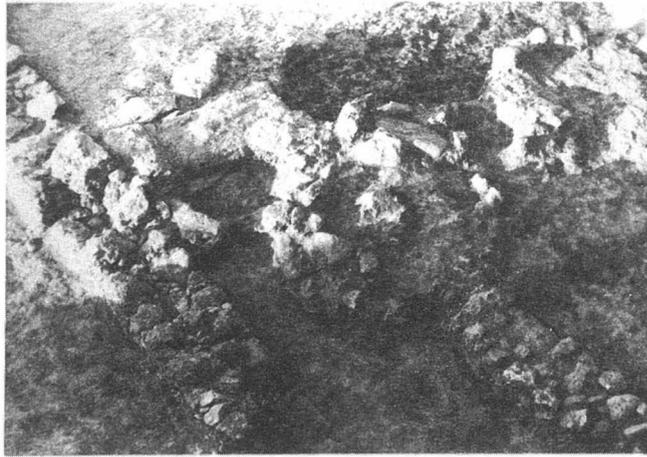
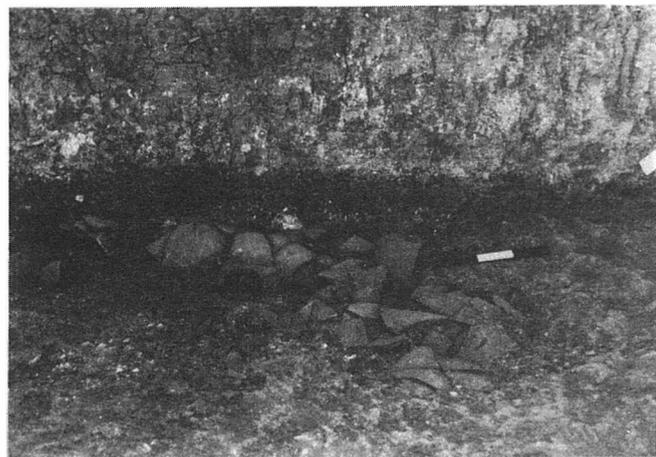
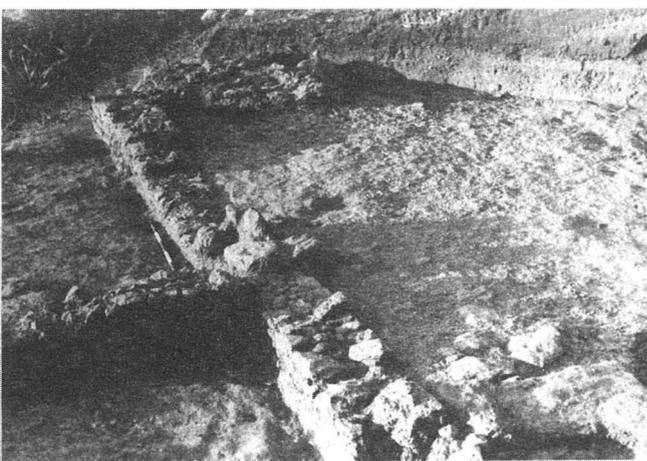
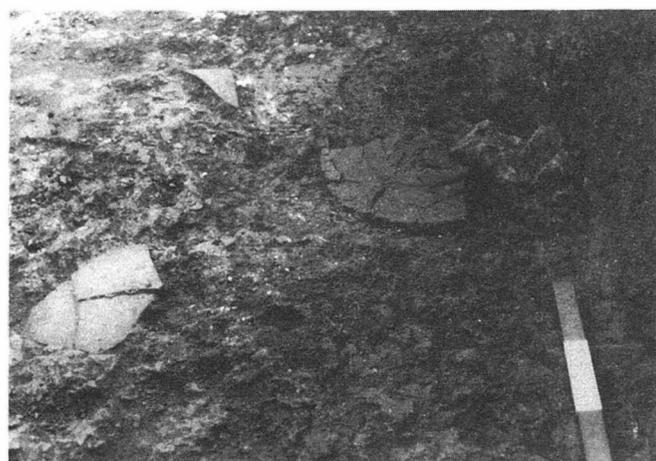
LAM.IIIa. Corte 2:cerámica in situ del estrato III.



LAM.IIIb. Corte 3:hallazgos del estrato II de abandono.

LAM.IVa. Vista del Corte 3.

LAM.IVb. Corte 3: hornos del estrato de abandono.

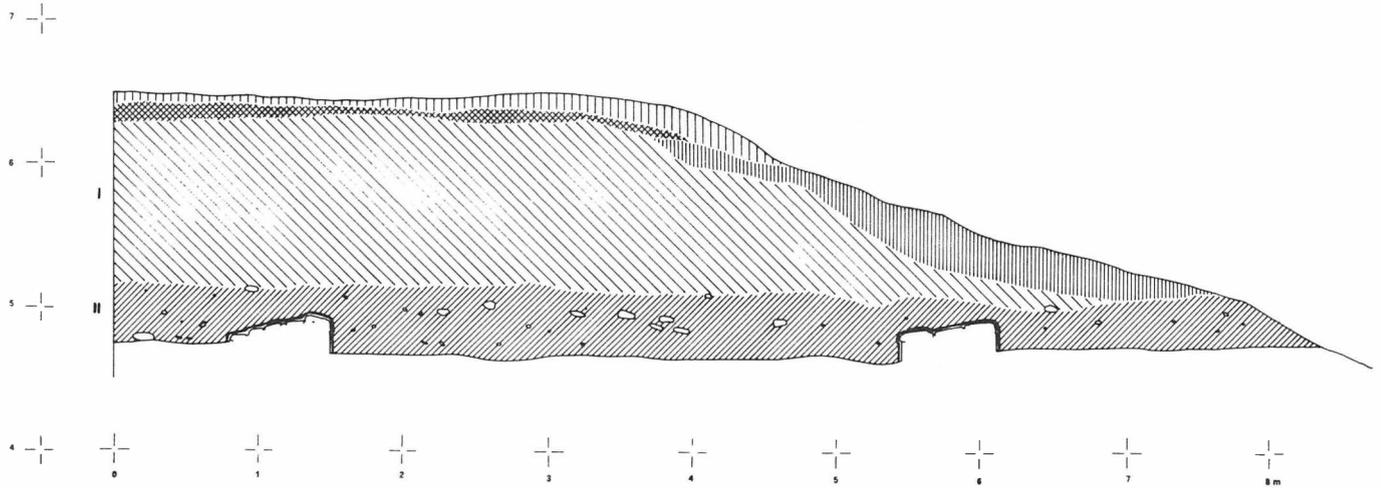


cm. y correspondía igualmente a una acumulación arcillosa depositada sobre un pavimento de guijarros, extremadamente horizontal y situado a 1,62-1,55 metros de altura sobre el nivel del mar. La excavación del Corte 2 se interrumpió en este punto, aún cuando la secuencia de estratos de habitación proseguía a mayor profundidad. Este estrato proporcionó un volumen espectacular de cerámicas y ánforas fenicias caídas o arrastradas sobre el pavimento (fig.4; lám.IIIa). Su disposición sugiere, al igual que en los niveles del estrato II, un final rápido y violento de este sector de viviendas, sometido probablemente, y con carácter periódico, a inundaciones

y riadas que obligaron a reconstruir las paredes y suelos de las habitaciones antes del total y definitivo abandono de estas zonas bajas a finales del siglo VII a.C.

Este sector de excavación abre, por consiguiente, enormes perspectivas de cara a reconstruir la evolución de una vivienda de grandes dimensiones -más de 10 metros de longitud norte-sur- y a analizar el desarrollo morfológico de la cerámica fenicia del siglo VII a.C. en un sector del Cerro del Villar donde dicha etapa se caracteriza por la intensidad de la ocupación humana y por la riqueza y variedad de las formas cerámicas.

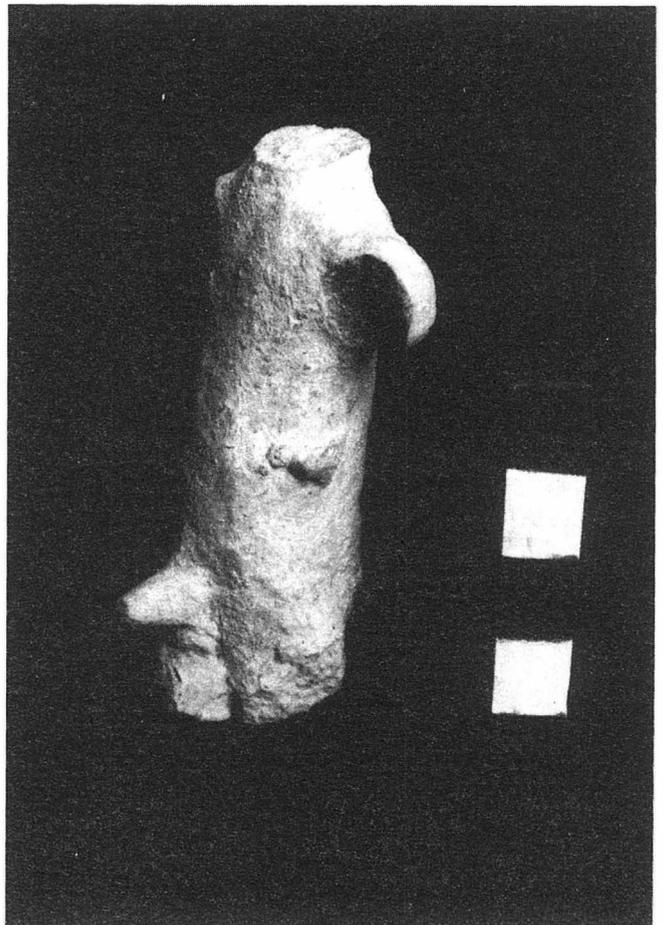
FIG.6. Cerro del Villar: sección del Corte 3.



LAM.Va. Cerro del Villar:hallazgos del Corte 3.



LAM.Vb. Cerro del Villar:hallazgos del Corte 3.



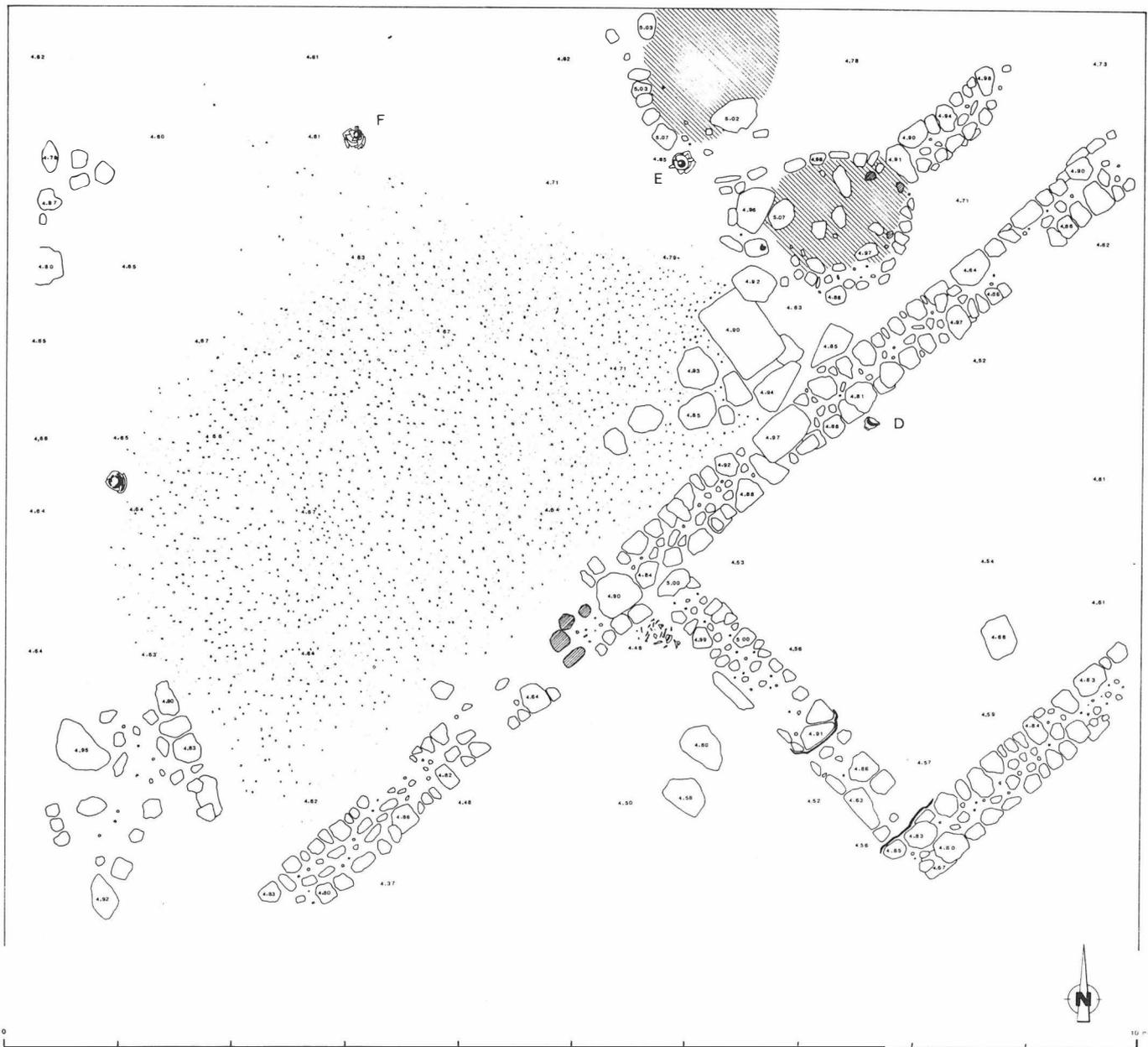


FIG.7. Cerro del Villar: planta del Corte 3.

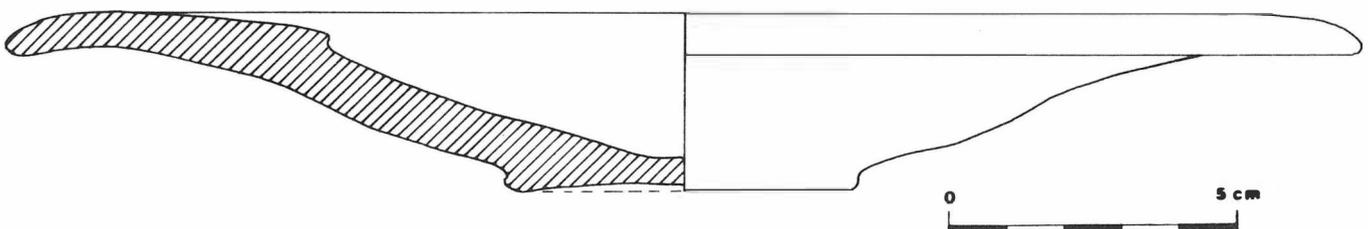


FIG.8. Corte 3: plato de barniz rojo (D) del estrato II.

EL SECTOR DEL CORTE 3

Este sector de excavación se encuentra a 50 metros de distancia al Oeste del Corte 1 y en el lugar del terraplén del ferrocarril más occidental conservado en toda su secuencia estratigráfica. El Corte 3, de 10 metros de anchura, se practicó además en la zona en la que las fotografías aéreas y los análisis geomorfológicos sitúan

aproximadamente el centro y el lugar más elevado del antiguo promontorio-isla.

En este punto, el terraplén, comprendido el relleno artificial de tierras que sirvieron de base a la vía férrea, presentaba una cota máxima de altura sobre el nivel del mar de 6,35 metros. De ellos, un grueso estrato de arena de 1 metro de altura (estrato I), correspondía al lecho del ferrocarril, consolidado en su superficie

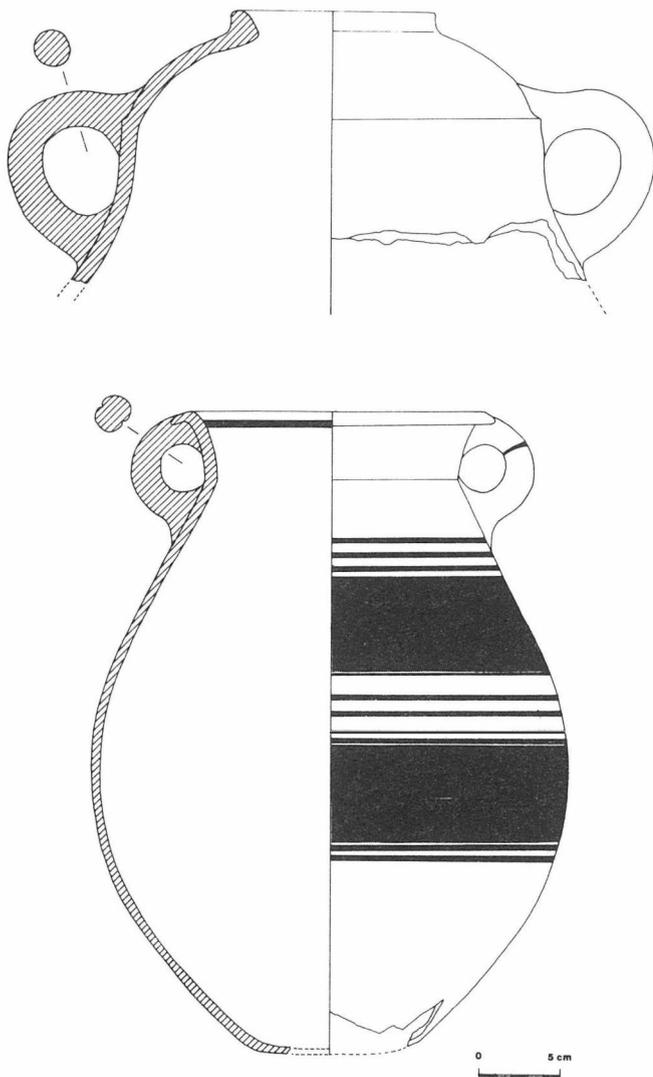


FIG.9. Corte 3: ánfora (E) y jarra pintada bicroma (F) del estrato II.

por una capa de piedras y grava (fig.6). Por debajo aparecía directamente el primer nivel arqueológico, o estrato II, de unos 45 cm. de espesor medio. La cota más alta registrada en la superficie del estrato II, de 5,45 metros sobre el nivel del mar, nos proporciona la altura máxima que presentaba el Cerro del Villar antes de la construcción del ferrocarril.

Durante la campaña de 1987 sólo se excavó el estrato II, compuesto de arcillas compactas de color castaño claro y adobes. Se trata de un típico estrato de abandono, que deparó un número considerable de hallazgos cerámicos y arquitectónicos. Vasijas prácticamente completas, ánforas, trípodas, platos de barniz rojo y cuencos con decoración pintada aparecían volcados sobre el suelo del estrato y mezclados con restos de derrumbes de paredes y adobes y vestigios de fauna (fig.8 y 9; lám.IIb). En este sector se delimitaron dos habitaciones de grandes dimensiones, muy regulares y de planta rectangular, que aparecieron alineadas y con orientación regular Sudoeste-Nordeste (fig.7;lám.IVa). Los accesos al interior de las habitaciones aparecieron perfectamente delimitados por losas planas y pequeños zócalos. Estas viviendas rodeaban un gran espacio abierto, acaso una calle, situada a mayor altura que el suelo de las casas y pavimentada de guijarros. Habría que considerar la posibilidad de la existencia de una gran calle central cruzando en sentido Nordeste-Sudoeste la cima del Cerro del Villar.

En el estrato II del Corte 3, la asociación de la cerámica fenicia con importaciones griegas -copas jónicas, jarras eolias, cerámica ática- y etruscas -bucchero-, fija el abandono de este sector de viviendas hacia el primer cuarto del siglo VI a.C. Todos los indicios apuntan a un abandono rápido y precipitado de la zona, probablemente debido a la colmatación progresiva del estuario por esas fechas.

La presencia de dos hornos circulares superpuestos directamente al nivel de abandono del estrato II (lám.IVb) indica una intensa actividad alfarera en el momento de abandonarse el asentamiento fenicio. Los hornos, situados muy cerca de la superficie del estrato, aparecieron destruidos. La presencia en su interior de restos de escorias vitrificadas de cerámica púnica indica la posibilidad de que en el siglo VI a.C. se instalara en el Cerro del Villar un área industrial dedicada a la producción cerámica. La reocupación del sitio en época púnica no parece haber revestido la envergadura y la intensidad de ocupación que había caracterizado a la colonia fenicia durante los siglos VII-VI a.C.

Para concluir cabe señalar que en otoño de 1987 se ha procedido a arbitrar medidas de protección del yacimiento, mediante vallado de la zona más vulnerable -el terraplén-, en estrecha colaboración con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Málaga.

Bibliografía

- A. Arribas-O.Artega: *El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalborce*, «Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada». Serie Monográfica 2, 1975.
- A. Arribas-O. Arteaga: *Guadalborce*, *Madridrer Mitteilungen* 17, 1976, pp. 180-208.
- M.E. Aubet-N.Carulla: *El asentamiento fenicio-púnico del Cerro del Villar. Arqueología y Paleogeografía del Guadalborce y de su hiterland*. *Noticiario de Arqueología Andaluza*, 1986, II, pp. 425-430.
- M.E. Aubet: *Notas sobre las colonias del Sur de España y su función en el marco territorial: el ejemplo del Cerro del Villar*. -2º Congreso Internazionale di Studi Fenici e Punici-. (Roma 1987), en prensa.